



La riqueza de las Tablas corre serio peligro de desaparecer.



Tubos sospechosos vierten aguas residuales al parque nacional.

## Polémica por los resultados del plan de recuperación del parque

# Los vertidos contaminantes amenazan la existencia de las Tablas de Daimiel

A simple vista, el parque nacional de las Tablas de Daimiel presenta un saludable aspecto. Rebosante de agua, plétórico de vegetación y fauna ofrece una realidad engañosa porque, el otrora paraíso cinegético se muere lentamente. El Plan Experimental de Regeneración Hídrica, que finaliza este año, ha conseguido anegar casi la totalidad de la zona protegida, pero la calidad de las aguas es detestable. Desde hace varios años, industrias y pueblos enteros de nuestra provincia están haciendo del parque su basurero municipal y la cantidad de inmundicias es tal, que la vida de las Tablas está de nuevo pendiente de un hilo. ¿Hasta cuándo esta vez?

**D**espués de tres años, el plan de recuperación ha conseguido ganar la batalla al fantasma de la sequía acumulando unos aportes de agua que han inundado un total de 1.675 hectáreas, si tenemos en cuenta que la cantidad embalsada tres años antes no llegaba a las 100, los primeros resultados permiten hablar de éxito. No obstante, hay quien no piensa así y se atreve a considerar que dicho plan, lejos de suponer la panacea a todos sus males, ha herido de muerte a un enfermo que ya agonizaba. La polémica saltó hace varios días a los medios de comunicación, cuando el profesor **Ramón Llamas**, catedrático de Hidrogeología en la Uni-

versidad Complutense de Madrid y muy sensibilizado desde hace años por la problemática del parque, afirmó que «*las Tablas de Daimiel se han convertido en un desierto lleno de agua*». Estas declaraciones las realizó en el transcurso de una mesa de debate celebrada en Madrid y en la que estuvieron presentes el investigador del Jardín Botánico del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, **Santos Cirujano**, y el subdirector general de Obras Hidráulicas, **Bernardo López Camacho**, profundo conocedor y defensor del plan de seguimiento, «*cuyos resultados nos permiten hablar de éxito*».

### “Tomadura de pelo”

El profesor **Llamas** realiza desde hace varios años periódicos viajes al parque nacional junto con los alumnos de la Facultad de Ciencias Geológicas, que ya se han acostumbrado a escuchar dos versiones distintas, por un lado la de su profesor, opuesta diametralmente a los argumentos sostenidos por los biólogos a cuyo frente se encuentra la directora del parque nacional, **María Jesús Sánchez Soler**, quien califica de «*majaderías*» los argumentos esgrimidos por el catedrático.

En declaraciones hechas a esta revista, **Ramón Llamas** se muestra severo y contun-

dente con sus planteamientos: «*en mi opinión, y a la vista de los informes que poseo, la regeneración hídrica de las Tablas de Daimiel es una “tomadura de pelo”, porque no tienen solución. No podemos hablar de un riesgo de desaparición porque el parque ya ha desaparecido*». Por el contrario, **María Jesús Sánchez** —quien afirma «*estar aburrida con los argumentos de este señor*»—, opina que **Ramón Llamas**, pese a sus reiteradas visitas, «*no tiene ni idea del problema del parque, ni de la actuación que se está realizando para salvarlo*», y continúa: «*yo sí creo que las Tablas tienen solución y, aunque sé que es muy difícil, trabajaré con todas mis fuerzas para conseguirlo*».

**María Jesús** está convencida de que el profesor **Llamas** se equivoca porque ha hecho afirmaciones «*que luego han demostrado ser falsas, como cuando dijo que las Tablas se quedarían sin agua durante el verano, cosa que no sucedió*».

### Informes incompletos y sesgados

Como vemos, las opiniones de ambos expertos son completamente opuestas y no parece que vaya a haber un acercamiento de posturas, aunque **Ramón Llamas** reconoce estar dispuesto a cam-